

hábito de la *tzedaka* y la ayuda a los necesitados. Cuando yo tenía diez años, mi madre solía despertar a todos sus hijos muy temprano cada mañana de Shabat y nos daba a cada uno un paquete de comida, a veces ropa para hombres pobres y solitarios. Cada uno tenía "su" pobre que cuidar. "Mi" pobre era una querida anciana ciega que vivía en un sótano en la calle Podrzeczna. Mientras subía las escaleras, ella me reconocía y me preguntaba: "Yadshiele, ¿eres tú?". Me quedé mucho tiempo con ella. Para mí fueron conversaciones interesantes y agradables. (A menudo les cuento a mis hijos y nietos las admirables costumbres de mi madre (O'E)).

Mi hermano mayor, Yaakov Asz, escapó a Rusia. Luego supimos que quería volver a casa, pero murió de forma misteriosa.

Mi hermano menor, Yitzhak Asz, su esposa y sus hijos no quisieron ser dispersados – y todos murieron en una cámara de gas.

La única de mis hermanos que se salvó del infierno y sobrevivió a los campos de concentración fue mi hermana Esterke, que perdió a su marido y a su hijo.

Mi corazón sufre por la pérdida de mis tíos y otros familiares. Recuerdo a menudo a mi tío Chaim Rabbe y a mi tía Saltshe; mi prima Freidke Rabbe, que se casó con Moniek Rasz de Kutno. Ella fue, desde mi más tierna edad, una amiga muy íntima...

En Kutno se encuentran las tumbas de mis dos queridas hermanas, Baltshe y Frankie, que murieron durante la epidemia de "gripe española" en 1918.

Estos recuerdos se envían a Israel, donde mis queridos y honorables abuelos, Wolf Leib Rabbe y Ester-Fejgl de Konin, querían terminar sus muy estimadas vidas. Mi abuelo estudió en Frankfurt-am-Main para convertirse en rabino y era un camarada y amigo muy cercano de 'Shiele Kutner y de Y. Y. Trunk. Informó a sus hijos: "Hasta los 70 años estaré con vosotros, pero ni un día más, porque pienso dedicar los años que Dios me conceda después a estudiar (cosa que ciertamente siempre hizo...). Terminaré mis días en Tierra Santa". Cumplió su palabra, tomó sus libros y su ropa y dividió sus bienes entre sus hijos. Protestaron porque no necesitaban su herencia. Asignó a mi madre el deber de cumplir su voluntad, sabiendo que ella iba a cumplir fiel y honorablemente todas sus estipulaciones.

Nunca olvidaré el encuentro de despedida. Todos sus hijos, hijas y nietos de Kutno, Konin, Kalisz y Sompolno regresaron a casa. Las palabras de despedida de mi abuelo fueron:

" He sembrado un hermoso jardín y los frutos son buenos y maduros. Ahora puedo viajar en paz a *Eretz-Israel* con la esperanza de que mis hijos y nietos sigan mi ejemplo".

Yadsha GRABINSKY, México

## EN MEMORIA DE UNA FAMILIA JUDÍA

Yo, Yadsha Grabinsky, hija de Shmuel Asz y Ryvka Rabbe-Asz, quiero presentarles algunas personalidades de nuestra familia tan ramificada que los habitantes de Kutno seguramente recordarán incluso ahora.

Mis padres fueron asesinados durante la aterradora época hitleriana en Żychlin, donde tuvieron que trasladarse debido a la pérdida de sus pertenencias por robo. La muerte de mi padre (O'E) [*Olam Emet*; En el Mundo Verdadero; En el cielo], sucedió así: los alemanes habían prohibido los servicios de Yom Kipur en las sinagogas o en los locales con *minyán*. Una transgresión tan sacrílega era inaceptable para mi padre y oró en casa con un grupo de judíos. Durante *Nehila*, los alemanes irrumpieron en la casa y obligaron al grupo de orantes a seguir ayunando durante 24 horas más mientras permanecían de pie. La mala salud de mi padre no pudo soportar este gran esfuerzo y murió a los pocos días, su alma se fue al Cielo...

Poco después de su muerte, mi bendita madre lo siguió. Nunca olvidaré la excelente educación y la alta cultura que ella brindó a sus hijos; ella enseñó el hermoso